

EDUCACION
**Nuestra
Riqueza**



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE EDUCACION

liceo para todos

Nivelación Restitutiva

Los Cuenta Cuentos

Grupo Nivel 2

2006



1
MEDIO

C

Lengua
astellana
y Comunicación

Nivelación Restitutiva

Grupo
Nivel 2

2006

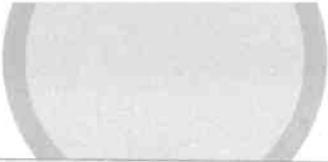
Lengua Castellana y Comunicación

Los Cuenta Cuentos

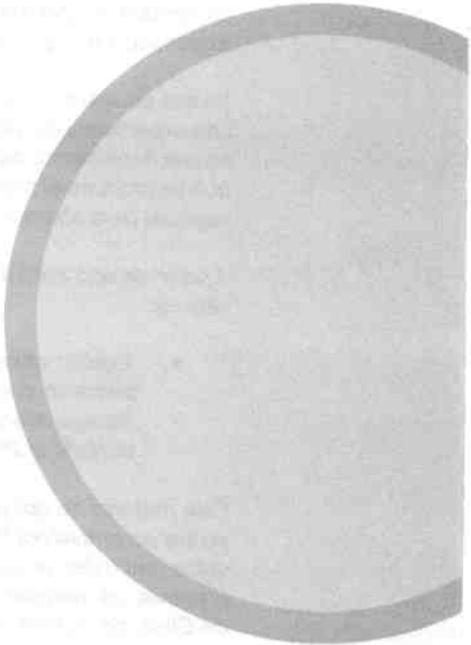
1º Medio



Material elaborado por:
Equipo Desarrollo Pedagógico - Programa Liceo Para Todos



Datos del Alumno	
Liceo	
Nombre	
Curso	



Presentación de la Ministra de Educación Marigen Hornkohl

Marzo 2006

Estimadas profesoras y profesores:

Al comenzar la década de los noventa, 20 de cada 100 jóvenes no asistía al liceo. Hoy tenemos una cobertura del 93% en educación media y tenemos el firme propósito de seguir avanzando hacia el compromiso — reafirmado a partir de mayo de 2003 por la Constitución— de lograr 12 años de educación para todos.

Lograr que todos los jóvenes chilenos, especialmente los de menores recursos, completen al menos su enseñanza media es una meta en la que estamos trabajando juntos: Ministerio de Educación, sostenedores, docentes, directivos, estudiantes, padres —madres y apoderados.

Este año ampliaremos la subvención pro retención que se pagó por primera vez el 2004 y que el 2005 benefició a los sostenedores de establecimientos que lograron mantener en el sistema escolar a 35 mil niños y jóvenes de las familias más necesitadas, que cursaron entre 7° básico y 4° medio. Además, en los 442 liceos de menores recursos y mayores dificultades educativas, 18 mil alumnos recibirán Beca Liceo para Todos, creada en el año 2000 para asegurar la permanencia en el aula de los estudiantes en riesgo de desertar.

No solo se trata de que los jóvenes no abandonen el liceo, sino principalmente de que ahí reciban aprendizajes de calidad y aprendan conocimientos y habilidades que les permitan responder apropiadamente a las exigencias del siglo XXI.

En esa perspectiva, Liceo para Todos está apoyando a los liceos que participan del Programa, a desarrollar una experiencia escolar inclusiva y de calidad. La Nivelación Restitutiva —desarrollada desde el año 2000— es una herramienta específica para ese fin. El año pasado, 67 mil estudiantes de primero medio —nivel en el que se produce el mayor retiro y fracaso escolar, en estos establecimientos— recibieron apoyo pedagógico especial para afianzar sus conocimientos en lenguaje y matemática.

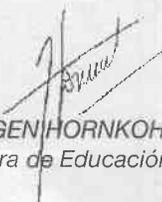
A partir del año 2005 ampliamos la cobertura de sectores de aprendizaje que se incorporan a esta innovación, esto es:

- *Trabajo diferenciado en ciencias sociales y ciencias naturales (los tres subsectores), a esto se sumaron durante el 2005 14 mil estudiantes.*
- *Trabajo diferenciado en lenguaje y matemática 2° medio, a esto se sumaron 12 mil 600 estudiantes durante el 2005.*

Este material de apoyo docente que ustedes tiene en sus manos es fruto de un esfuerzo compartido. Las versiones anteriores han sido mejoradas gracias al aporte de profesores que han trabajado en el aula con estos manuales en los liceos del Programa. También han entregado su contribución la Universidad de la Frontera, de Temuco, en la parte Lengua Castellana y Comunicación, y la Pontificia Universidad Católica de Chile, en la parte Matemática.

Las publicaciones por sí mismas no aseguran mejores resultados de aprendizaje. Es la acción pedagógica y perseverancia de ustedes —profesoras y profesores— las que permitirán que estos manuales generen real conocimiento en nuestros jóvenes y la oportunidad para que se formen mejor en la enseñanza media.

¡Felicitaciones por su esfuerzo!



MARIGEN HORNKOHL
Ministra de Educación

El Taller se inicia...

Todos juntos

Este taller es una invitación a desarrollar un proyecto de creación, en el cual nos conectaremos con el mundo a través de las palabras. Será un taller de Cuentacuentos.

Y ¿Qué es eso de contar?

Aquí van algunas pistas: Caperucita Roja, Blanca Nieves, La Pincoya, El Trauco, entre otros cuentos.

¿Sólo esos?

No, éstos son ejemplos de cuentos y leyendas que todos escuchamos cuando éramos más chicos. Sin embargo existen otros tipos de cuentos que las personas relatan, leen y a veces también escriben en la vida de todos los días. Tú mismo, tú misma has contado “cuentos”...

Así, por ejemplo

Quando le cuentas a tus amigos o amigas qué paso en la fiesta del fin de semana...

Quando le cuentas a tu profesor por qué no pudiste entregar el trabajo a tiempo...

Quando le cuentas a tu mamá por qué llegaste dos horas tarde a almorzar...

Quando le cuentas a tu mejor amiga o amigo qué paso en tu cita de ayer ...

En esas ocasiones tú **cuentas** algo que ocurrió o inventas algo que te hubiese gustado que ocurriera.

En esta oportunidad serás tú quien lea un cuento del escritor chileno Walter Garib.

El tren Anclado

En la estación del ferrocarril, una bella dama, vestida con un abrigo de piel de coipo extravía su paraguas. Habla con el jefe de objetos perdidos y como éste no puede darle solución a su queja, exige que el tren no salga de la estación hasta encontrar su paraguas. Como hasta la fecha no ha sido posible hallarlo, el tren está sin poder salir hasta el día de hoy.

Si quieres leer más cuentos de este autor,
ingresa a la página www.waltergarib.cl

Pero no todos los escritores cuentan de la misma manera, veamos estos ejemplos:

<p>Óyeme</p> <p>No soy yo La que cae rendida en tus brazos.</p> <p>Eres tú el que perfecto cabes en los míos.</p> <p><i>Alicia Salinas</i> <i>Chilena</i></p>	<p>El Primer Hombre (fragmento de la novela)</p> <p>“(…) En todo caso, a nadie en el liceo podía hablarle de su madre y de su familia. A nadie en su familia podía hablarle del liceo. Ningún compañero, ningún profesor, durante todos los años que lo separaban del bachillerato, fue jamás a su casa. Y en cuanto a su madre y a su abuela, nunca iban al liceo, salvo una vez al año, para la distribución de premios, a comienzo de julio (…)</p> <p>(…) La escuela no sólo les ofrecía una evasión de la vida de familia. En la clase del señor Bernard por lo menos, la escuela alimentaba en ellos un hambre más esencial todavía para el niño que para el hombre, que es el hambre de descubrir. En las otras clases les enseñaban sin duda muchas cosas, pero un poco como se ceba un ganso. Les presentaban un alimento ya preparado rogándoles que tuvieran a bien tragarlo. En la clase del señor Bernard, sentían por primera vez que existían y que eran objeto de la más alta consideración: se los juzgaba dignos de descubrir el mundo (…).”</p> <p><i>Albert Camus</i> <i>Francés</i></p>
--	---

Como decíamos antes, no todos escribimos de la misma manera. Algunos lo hacen a través de la poesía, otros a través de la novela, otros utilizan el cuento, la crónica o el ensayo.

En esta oportunidad, queremos hacerte una invitación. **Te invitamos a crear tus propios cuentos.** Para eso te proponemos organizar junto a tus compañeros el **Taller Literario de los Cuentacuentos.**

¿Cómo lo haremos?

Para comenzar a trabajar con el apoyo de tu profesor o profesora, organicen un grupo de cuatro personas con compañeros de tu mismo grupo nivel y escriban sus nombres a continuación:

Nuestro grupo está conformado por

Para ir recorriendo este camino de creación les iremos proponiendo **partes** que contienen **tareas** a ser realizadas.

Algunas serán para compartir con todos los estudiantes de tu grupo nivel “Cuentacuentos” y se identifican con la frase **Todos juntos.**

Otras son para realizar en el grupo de cuatro personas que han formado, **esas dicen En grupo.**

Y hay otras para que cada uno trabaje solo, esas se reconocen por la palabra **Individualmente.**

Este será un espacio de creación, que se construirá paso a paso, en el que todos irán aprendiendo, con las palabras de otros y con sus propias palabras.

Por eso, a continuación, les proponemos una manera de recoger las experiencias, vivencias, comentarios, opiniones, aprendizajes que vayan surgiendo en este camino.

Para registrar lo que nos va pasando....

¿Sabían ustedes que la gran mayoría de las personas han escrito alguna vez su propio Diario de Vida? Es como una bitácora de viaje que sirve para anotar los hechos más importantes y que deben quedar registrados para no ser olvidados.

Por ejemplo:

el primer beso...

... o la última discusión con mi banda de música...

... o la fiesta del último fin de semana.

La BITACORA es un espacio de trabajo individual y de conversación con el grupo y tu profesor, para registrar tus aprendizajes, las dudas, las conclusiones y los avances que vayas teniendo con tu grupo de trabajo. Al final de cada clase se destinarán 10 minutos para escribirla. Cada cual tendrá su propia bitácora en su cuaderno siguiendo el modelo que aparece más abajo. Las anotaciones de la bitácora las comentarás con tu profesor o profesora cada cierto número de tareas desarrolladas.

Para la Bitácora haremos una estructura o formato, así todos sabremos qué tenemos que escribir y quedará más ordenado.

Fecha	Actividad	Dudas que me quedaron	Respuestas de mi profesor	¿Qué aprendí?
En esta columna debe ir indicada la fecha de cada taller.	Aquí registrar el nombre de la actividad y qué hicieron.	Aquí las dudas que se te presentaron en el desarrollo de la actividad.	En esta columna anota las respuestas que te dio tu profesor a las dudas que planteaste.	Esta última columna le servirá a cada uno, para tomar nota de todo lo que aprendió, más las sugerencias de su profesor.



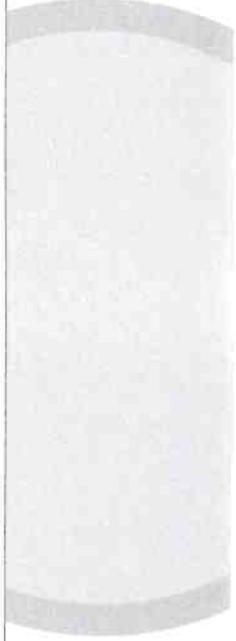
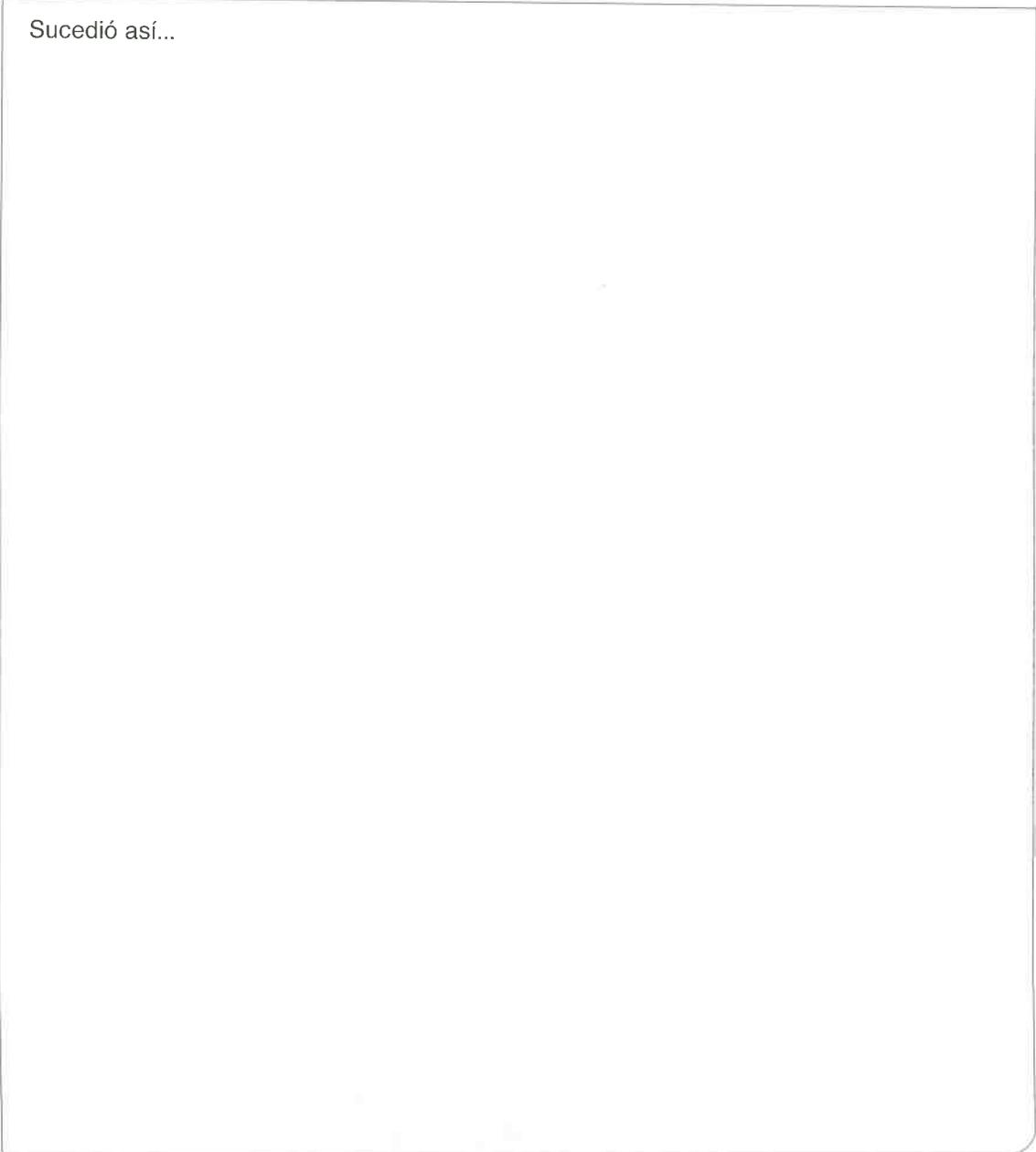
Parte I

Para comenzar a crear

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

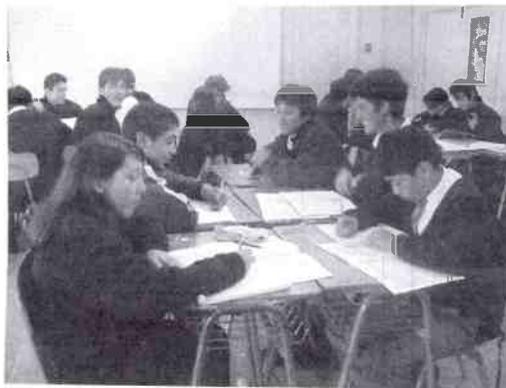
Piensa en un cuento que quieras relatar, puede ser algo que te sucedió a ti, a otra persona, que soñaste o que imaginaste. Escríbela en este espacio:

Sucedió así...



Ahora que ya escribiste tu cuento, piensa en lo siguiente: si tuvieras que dividirlo en los tres momentos que creas más importantes para entenderlo ¿cuál sería tu decisión?

Sucedio primero...	Sucedio despues...
Y al final...	





■ ■ ■ ■ *En grupo*

Ya reunidos, cada uno le presenta a los demás miembros del grupo su trabajo: la historia que escribió y cada uno de sus momentos.

¿Se dieron cuenta que siempre todos han sido cuentacuentos?

¿Habrá un lugar donde se han ido las palabras perdidas, las que nunca fueron contadas?
Lean este cuento en su grupo...

Javier Villafañe busca en vano la palabra que se le escapó justo cuando iba a decirla
¿Adónde se habrá ido esa palabra que tenía en la punta de la lengua?
¿Habrá algún lugar donde se juntan las palabras que no quisieron quedarse? ¿Un reino de las palabras perdidas? Las palabras que se te fueron, ¿dónde te están esperando?

Eduardo Galeano "El libro de las palabras andantes"
www.patriagrande.net/uruguay/eduardo.galeano/

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

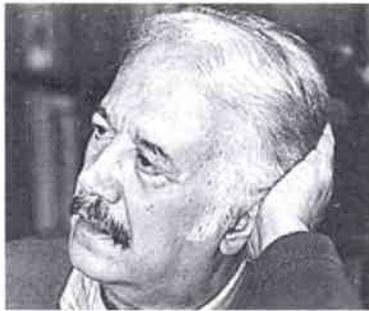
¿Qué cuento, escrito por tus compañeros de grupo, te gustó más o te sorprendió? ¿Por qué?
Escribe aquí tus comentarios y después coméntalos con tu grupo de trabajo.

Estos son mis comentarios sobre el cuento que más me sorprendió...

Leyendo a otros autores

■ ■ ■ ■ Individualmente

Te proponemos ahora un ejercicio similar al anterior, pero con un cuento escrito por el argentino Marco Denevi:



Marco Denevi nació en Buenos Aires en 1922. Su primera novela fue *Rosaura a las diez*, la cual obtuvo el Premio Kraft en 1955. Otras obras de este escritor argentino son *Ceremonia Secreta* y *El Cuarto de la Noche*. También escribió obras de teatro, siendo la más importante *Los Expedientes* (1957). Desde 1980 practicó el periodismo político, actividad que, según él, le ha proporcionado las mayores felicidades en su oficio de escritor. Murió el 12 de diciembre de 1998, en la ciudad de Buenos Aires.

Esquina Peligrosa

El señor Epidídimus, el magnate de las finanzas, uno de los hombres más ricos del mundo, sintió un día el vehemente deseo de visitar el barrio donde había vivido cuando era niño y trabajaba como dependiente de almacén.

Le ordenó a su chofer que lo condujese hasta aquel barrio humilde y remoto. Pero el barrio estaba tan cambiado que el señor Epidídimus no lo reconoció. En lugar de calles de tierra había bulevares asfaltados, y las miserables casitas de antaño habían sido reemplazadas por torres de departamentos.

Al doblar una esquina vio el almacén, el mismo viejo y sombrío almacén donde él había trabajado como dependiente cuando tenía doce años.

—Deténgase aquí— le dijo al chofer. Descendió del automóvil y entró en el almacén. Todo se conservaba igual que en la época de su infancia: las estanterías, la anticuada caja registradora, la balanza de pesas y, alrededor, el mudo asedio de la mercadería.

El señor Epidídimus percibió el mismo olor de sesenta años atrás: un olor picante y agrisado a jabón amarillo, a aserrín húmedo, a vinagre, a aceitunas. El recuerdo de su niñez lo puso nostálgico. Se le humedecieron los ojos.

Desde la penumbra del fondo le llegó la voz del patrón: —¿Estas son horas de venir? Te quedaste dormido, como siempre.

El señor Epidídimus tomó la canasta de mimbre, fue llenándola con paquetes de azúcar, de harina y de fideos, con frascos de mermelada y botellas de cloro, y salió a hacer el reparto. La noche anterior había llovido y las calles de tierra estaban convertidas en un lodazal.

■ ■ ■ ■ *En grupo*

Una vez que hayas terminado de leer, reúnete con tu grupo y comenten el cuento. Definan, entre todos, cuáles son los tres momentos que reflejan el inicio, desarrollo y desenlace o final. Si tienen dudas, plátéenselas al profesor o profesora.

Inicio	
Desarrollo	
Desenlace o final	

Lo que acaban de hacer, reconociendo los tres momentos del cuento, es reconocer su estructura.

Los cuentos se escriben siguiendo una estructura básica:

Inicio

Desarrollo

Desenlace o Final

Es importante tener en cuenta esta estructura cuando escribimos, porque nos permite desarrollar con claridad lo que queremos contar.

Parte II

El Taller aprende para crear

■ ■ ■ ■ *En grupo*

El desafío es crear cuentos y publicarlos en el liceo, editarlo en un Libro del Curso y dejarlos en el CRA de cada establecimiento o bien publicarlos en Internet.

¿Por dónde empezar?

Uno: Inspiración

Hay muchas formas de inspirarse, una de ellas es leer. Lean este relato del escritor uruguayo Eduardo Galeano:

La Autoridad

En épocas remotas, las mujeres se sentaban en la proa de la canoa y los hombres en la popa. Eran las mujeres las que cazaban y pescaban. Ellas salían de las aldeas y volvían cuando podían o querían. Los hombres montaban las chozas, preparaban la comida, mantenían encendidas las fogatas contra el frío, cuidaban a los hijos y curtían las pieles de abrigo.

Así era la vida entre los indios Onas y los Yaganes en la Tierra del Fuego, hasta que un día los hombres mataron a todas las mujeres y se pusieron las máscaras que las mujeres habían inventado para darles terror.

Solamente las niñas recién nacidas se salvaron del exterminio. Mientras ellas crecían, los asesinos les decían y les repetían que servir a los hombres era su destino. Ellas lo creyeron.

También lo creyeron sus hijas y las hijas de sus hijas.

Eduardo Galeano en: *Mujeres*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

A continuación lean el siguiente poema de un escritor chileno:

Por qué escribe usted

Porque el fantasma porque ayer porque hoy;
porque mañana por que sí porque no
porque el principio porque la bestia porque el fin:
porque la bomba porque el medio porque el jardín

Porque Góngora porque la tierra porque el sol;
porque San Juan porque la luna porque Rimbaud
porque el claro porque la sangre porque el papel:
porque la carne porque la tinta porque la piel
Porque la noche porque me odio porque la luz:
porque el infierno porque el cielo porque tú
porque casi porque nada porque la sed:

Porque el amor porque el grito porque no sé
porque la muerte porque apenas porque más:
porque algún día porque todos porque quizás.

Óscar Hahn: *Antología retroactiva*. Monte Ávila, 1998.

Como ves hay muchas razones posibles para escribir, ustedes tienen que encontrar la propia.

Dos: Tema del Cuento

■ ■ ■ ■ *En grupo*

El segundo paso para comenzar a escribir un cuento es decidir qué se quiere relatar, cuál será el tema del cuento.

¿Cuál es el tema de los dos textos que acaban de leer?

En el cuento *La Autoridad*, el tema es:

En el poema *Por qué escribe usted*, el tema es:

Leamos lo que escribió Cortázar sobre cómo elegir el tema de un cuento:

Algunos aspectos del cuento

ensayo

Julio Cortázar

“Es habitual que en el curso de una conversación, alguien cuente un episodio divertido o conmovedor o extraño, y que dirigiéndose luego al cuentista presente le diga: ‘Ahí tienes un tema formidable para un cuento; te lo regalo’. A mí me han regalado en esa forma montones de temas, y siempre he contestado amablemente: ‘Muchas gracias’, y jamás he escrito un cuento con ninguno de ellos. Sin embargo, cierta vez una amiga me contó algo distraídamente. Mientras escuchaba su relato, sentí que eso podía llegar a ser un cuento. Para ella esos episodios no eran más que anécdotas curiosas; para mí, bruscamente, se cargaban de un sentido que iba mucho más allá de su simple y hasta vulgar contenido. Por eso, toda vez que me han preguntado: ¿Cómo distinguir entre un tema insignificante –por más divertido o emocionante que pueda ser- y otro significativo?, he respondido que el escritor es el primero en sufrir ese efecto indefinible pero avasallador de ciertos temas, y que precisamente por eso es un escritor”.

Hay muchos temas posibles para escribir cuentos, amor, fútbol, la mujer, los niños, la pobreza, la riqueza, la discriminación, etc. Ahora les toca a ustedes decidir el tema de sus cuentos, piensen sobre qué quieren escribir y anótenlo en el espacio siguiente:

Nombre de los integrantes del grupo	Tema del cuento
1.	
2.	
3.	
4.	

Tres: El narrador, los personajes y el espacio narrativo

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

Un tercer punto a definir son el narrador, los personajes que darán vida al cuento y el espacio narrativo en el cual se desarrollará la historia. A continuación lee un cuento para que lo analicemos:



Rosa Montero

Escritora Española (1951)

Carne Quemada

La encontraba bien, incluso muy bien. Mejor que cuando estaban juntos. Se había puesto lentillas. ¿Por qué demonios no usó lentillas antes, mientras vivieron juntos? Entonces llevaba unas gafas redondas, gafitas de progre, que le sentaban bastante mal. Ahora Luisa le estaba contemplando minuciosa y **desapasionadamente** con sus bonitos ojos, esos ojos que tan bien se le veían gracias a las lentes de contacto.

—Estás igual— dijo al fin la mujer, dando por terminado el escrutinio. Y su tono frío y un poco desdeñoso, daba a entender otro mensaje: no estás igual, pero te has ido deteriorando en la manera que yo había previsto.

Andrés suspiró.

—Tú, por el contrario, has cambiado. Estás muy guapa.

—O sea, que antes, cuando estábamos juntos, me **encontrabas** horrible— respondió Luisa con una crueldad innecesaria. Porque ella sabía bien que no fue así.

—Mujer, cómo eres...— se quejó él, sintiéndose torpe y demasiado pánfilo. Nunca había sabido mantenerse a la altura de las bromas ácidas de Luisa.

La cafetería empezaba a llenarse con los empleados de las oficinas cercanas, vociferantes grupos en busca del plato combinado del almuerzo. Tras la barra, los cuatro camareros se afanaban con gesto tenso y preocupado: parecían soldados dispuestos a defender su precaria posición ante el inminente asalto de una horda de enemigos hambrientos. Con el barullo, los camareros debían de haber olvidado un filete que habían puesto en la parrilla: la carne humeaba malamente y había empezado a arder por un costado.

—¿Cómo dices?— preguntó Andrés, elevando la voz por encima del ruido.

—Que puedes seguir quedándote con el apartamento. No hace falta que cambiemos el contrato a tu nombre, porque te subirían la renta. Y también te puedes quedar con la nevera, y con la tele, y con el video. Yo no lo necesito.

Claro que no lo **necesitaba**. Para eso tenía la casa, y la nevera, y la tele, y el video, y la cama, y los brazos del otro. Y encima Luisa se creería que él le iba a dar las gracias. Le engañaba y le abandonaba como a un perro y encima pretendía que él le diera las gracias por cederle la mitad conyugal de un video viejo.

Gracias—dijo Andrés.

• • •

—No hay de qué, es lo lógico—contestó ella, repentinamente animada y con expresión alegre.

Tan alegre que hacía daño mirarla. Andrés volvió el rostro. Al otro lado de la barra, el pedazo de carne ardía ya abiertamente con grandes y chisporroteantes llamaradas.

—Mira, no se han dado cuenta y se les está abrasando ese filete—dijo Andrés con una sonrisa. Le aliviaba haber encontrado una razón por la que sonreír.

Entonces vieron cómo se acercaba un camarero a la parrilla, cómo retiraba el llameante pedazo de carne a un lado, cómo extinguía el incendio con unos cuantos golpes hábilmente propinados con la paleta.

Luego sirvió el carbón en un plato con lechuga y patatas fritas, salió del mostrador, atravesó el local en derechura hacia ellos y depositó el plato delante de Andrés. Era la hamburguesa que él había pedido.

—Pues sí que... —farfulló éste.

Pero el camarero ya se había ido, reclamado por la avalancha de clientes. Andrés escudriñó el plato con atención: La hamburguesa, achicharrada y consumida, parecía un pedazo de antracita. Alzó el rostro: desde el otro lado de la mesa, Luisa le contemplaba con ojos de hielo. Andrés carraspeó, cogió el tenedor, cortó un pedacito de la bola negra.

En el corazón de la hamburguesa se podía ver aún un pequeño residuo de carne rosa.

—Pues mira, no está mal— dijo Andrés, masticando vigorosamente la dura corteza churruscada.

—No me puedo creer que te vayas a comer esa porquería... —exclamó ella

—De verdad que no está mal. Lo quemado le da un sabor así como... ¿Quieres probarlo?

Luisa sacudió la cabeza con expresión de asco. Y le miraba, oh, sí, cómo le miraba. Le contemplaba con ese gesto suyo de desdén y censura. Andrés continuó engullendo la hamburguesa con el mismo talante suicida con que se tomaría un frasco de barbitúricos.

—Sigues igual...—Luisa; y se entendía que quería decir: estas aún peor. —Sigues igual...

¿Por qué no has devuelto esa cosa? ¿Por qué te resignas y te la tomas? Así te va en la vida...

Y quería decir: así fracasaste, así me perdiste, así me metiste en la cama de otro. Pero no era verdad. Se metió ella sola. Antes, cuando vivían juntos, Luisa se arreglaba mucho menos. Y nunca pensó en ponerse lentillas. Se ve que no se sentía en la necesidad de conquistarle.

—¿Y cómo me va en la vida? Estoy estupendamente —se irritó Andrés.

Por un instante pareció que Luisa se disponía a contestarle; pero luego la mujer se recostó en el respaldo y cerró los ojos con gesto cansado.

Cuando volvió a abrirlos su mirada era triste, casi dulce. Esto era aún peor.

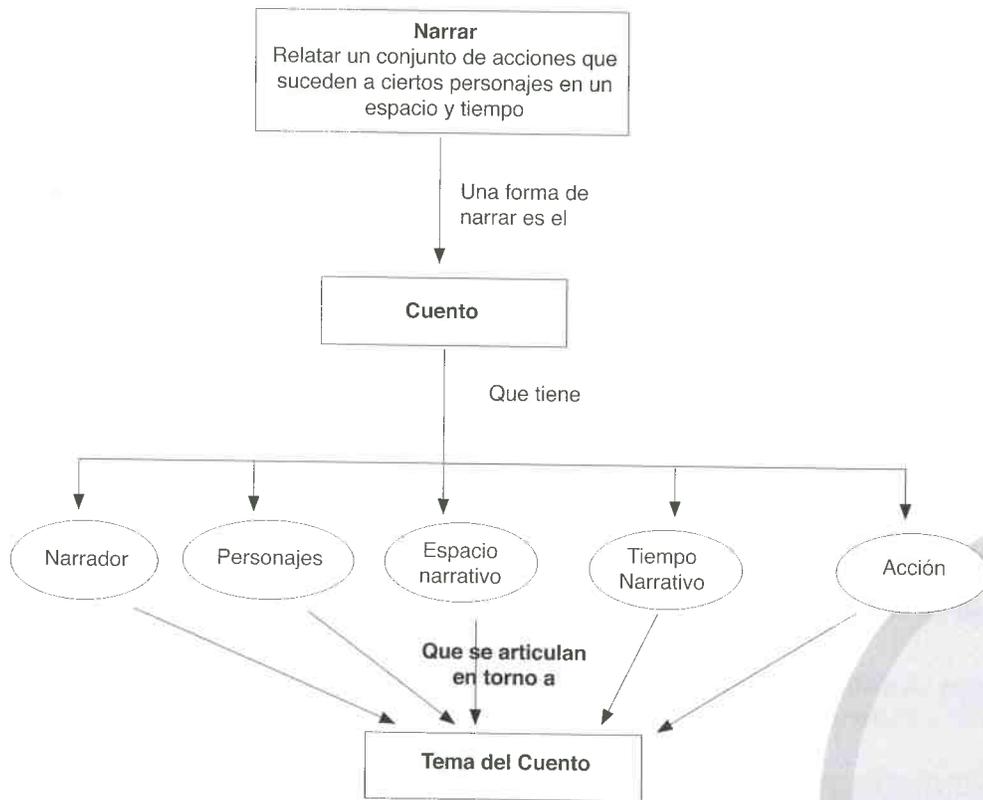
—Sí, tienes razón. Perdona, Andrés. Perdona. Es mi manía de ordenarle la vida a todo el mundo. Bueno, me parece que tengo que irme. Te llamaré cuando me diga algo el abogado.

En un instante había recogido sus cigarrillos, su encendedor, su bolso, y ya estaba de pie. Siempre fue muy rápida. Andrés también se puso de pie y la besó con torpeza en ambas mejillas. Unos besos ligeros, rutinarios: a fin de cuentas, él estaba incluido ahora, para ella, en la ingente categoría de "todo el mundo".

—Hasta pronto

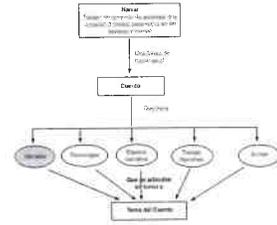
La vio alejarse hacia la puerta con su taconeo rápido y airoso. Un par de ejecutivos se volvieron para contemplarla. Cuando vivían juntos, pensó Andrés, no se arreglaba tanto. Llevaba el pelo de otro modo, y las gafas de progre. Cuando vivían juntos estaba más fea. Pero, aún así, tuvo que confesarse Andrés mientras roía la última corteza carbonizada de la hamburguesa, aún así, la había amado.

¿Qué hacemos cuando narramos?



A continuación veremos estos cinco componentes en fichas de trabajo y usando como ejemplo los cuentos que ya leíste *Esquina Peligrosa* y *Carne Quemada*.

Ficha N° 1 Narrador



¿Qué es?	La voz que relata la historia
¿Siempre es igual?	<p>No. Puede ser en primera, segunda o tercera persona.</p> <p>Ejemplos:</p> <p>1ª persona: “En el último río de la ciudad, por error o incongruencia fantasmagórica, vi de repente un pez casi muerto...”¹</p> <p>2ª persona: “Miguel, tu te escondiste una noche de agosto, al alborar; pero, en vez de ocultarte riendo, estabas triste”.²</p> <p>3ª persona: “En la calurosa tarde de verano un hombre descansa acostado, viendo al cielo, bajo un árbol; una manzana cae sobre su cabeza; tiene imaginación, se va a su casa y escribe la Oda a Eva.”³</p>

■ ■ ■ ■ En grupo

Busquen en su texto de Lengua Castellana y Comunicación 1º Medio, un ejemplo de narración en 1ª, 2ª y 3ª persona.

1ª persona	2ª persona	3ª persona

■ ■ ■ ■ Individualmente

Define si tu cuento lo narrarás en primera, segunda o tercera persona.

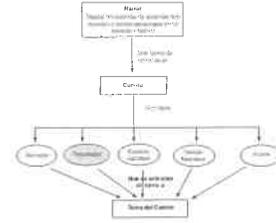
Mi cuento lo narraré en _____

¹ José Emilio Pacheco, Ecuación de primer grado con una incógnita, en *Los trabajos del mar*. Madrid: Cátedra, 1983.

² César Vallejo, *Los heraldos negros*. Buenos Aires: Losada, 1966.

³ Augusto Monterroso, Imaginación y destino, en *Brevísima relación: Antología del microcuento hispanoamericano*, Juan Armando Epple compilador, Santiago: Mosquito, 1999.

Ficha N° 2 Personajes



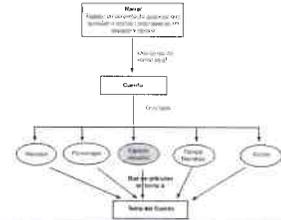
¿Qué son?	El conjunto de seres que realizan las acciones en el cuento.
¿Son todos iguales?	<p>No. Hay muchas formas de clasificar a los personajes en un cuento, aquí te presentamos la más común y básica: principales o secundarios.</p> <p>Ejemplos:</p> <p>En el cuento Esquina Peligrosa que leíste al inicio de la Parte 2:</p> <p>Principal: El señor Epidídimus Secundario: el patrón</p> <p>No necesariamente deben haber personajes secundarios en un cuento, éste puede desarrollarse sólo entre dos personajes principales como en el cuento Carne Quemada.</p> <p>Cada personaje tiene sus características, nombre, edad, actividad, carácter, entre otros.</p>

■ ■ ■ ■ Individualmente

Define los personajes que tendrá el cuento que escribirás y haz una breve descripción de sus características. Señala cuáles son principales, y si existen, cuáles secundarios.

Personajes	Características

Ficha N° 3 El espacio narrativo



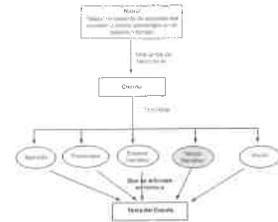
¿Qué es?	Es el conjunto de lugares y ambientes por los cuales atraviesan los personajes en el desarrollo del cuento.
¿Existe sólo uno?	<p>No. El espacio narrativo se puede clasificar en tres tipos básicos:</p> <p>Espacio físico: es el espacio geográfico en el que ocurren los hechos que se relatan: país, ciudad, pueblo. Dentro de ellos, si es en la calle, en una casa, en un liceo, etc.</p> <p>Espacio psicológico: es la atmósfera emocional que se percibe en el relato. Por ejemplo en el cuento <i>Carne Quemada</i>, el espacio psicológico está marcado por la tristeza, rabia y celos de Andrés ante la actitud fría e irónica de Luisa.</p> <p>Espacio social: está determinado por la situación socioeconómica de los personajes. Por ejemplo, espacios sociales de riqueza, de pobreza, de marginalidad. Si recuerdas alguna telenovela, podrás darte cuenta que en ellas siempre existen personajes que representan clases sociales diversas, eso configura el espacio social al igual que en los cuentos.</p>

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

Describe brevemente el espacio narrativo que tendrá tu cuento:

Espacio físico	
Espacio psicológico	
Espacio social	

Ficha N° 4 El tiempo narrativo

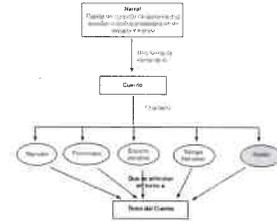


<p>¿Qué es?</p>	<p>Es el momento desde el cual se relata y el momento en que ocurre lo narrado. En literatura se habla del tiempo psicológico que se construye a partir de un tiempo subjetivo. De esta manera existe el tiempo del narrador (el tiempo desde el cual narra: presente o futuro) y el tiempo de lo narrado (por ejemplo, desde el presente se narra un pasado cercano o lejano), los cuales pueden o no coincidir.</p>
<p>¿Existe sólo uno?</p>	<p>No. El espacio temporal se puede plantear de dos formas:</p> <p>1.- Si el tiempo del narrador y el tiempo de lo narrado coinciden. En este caso se narra desde un presente gramatical. El narrador esta viviendo en ese momento lo que narra. Puede ser algo que sucedió o que esta ocurriendo recientemente.</p> <p>2.- Si el tiempo del narrador y el tiempo narrado no coinciden. El narrador puede ubicarse en el presente o en el futuro y narra hechos que han ocurrido en un pasado cercano o lejano. Si se revive el pasado en forma extensa, se habla de la técnica del racconto; si el recuerdo es breve, se denomina flash back.</p>

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

Describe brevemente el tiempo narrativo que tendrá tu cuento:

Ficha N° 5 Estructura de la acción



<p>¿Qué es?</p>	<p>Es el recorrido que harán los personajes desde una situación inicial a una final la cual se articula en función de un conflicto.</p>
<p>¿Cómo se organiza?</p>	<p>La distinción básica es la que ya revisamos al principio: inicio, desarrollo y final.</p> <p>Inicio: se relata la situación o conflicto que luego será desarrollada a lo largo del cuento. Es la presentación. Ejemplo: en el cuento Carne Quemada, en el primer párrafo se sabe que es el encuentro entre dos personas que alguna vez estuvieron juntas como pareja y ahora ya no lo están.</p> <p>Desarrollo: aquí se tiene que desplegar el conflicto o situación que es el núcleo del cuento, lo más importante.</p> <p>Ejemplo: En el mismo cuento ya mencionado, en el desarrollo se sabe que Andrés y Luisa se separaron, que él la sigue queriendo y ella ya no, que ella está mucho más cuidada y hermosa que cuando estaba con él, que él se siente fracasado, humillado y celoso por la actitud indiferente de ella.</p> <p>Final: aquí se resuelve el conflicto o situación que se está relatando. Es el desenlace.</p> <p>Ejemplo: en el cuento, en los dos últimos párrafos se sabe que Luisa tiene un abogado, esto permite inferir que se están separando definitivamente, ella se va y Andrés concluye que la amó mucho mientras estuvieron juntos. Él se queda solo.</p>

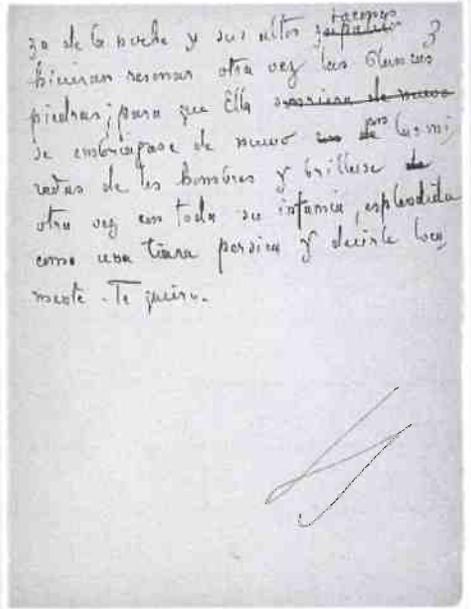
■ ■ ■ ■ Individualmente

Es el momento para elaborar el primer borrador del cuento que crearás.
Tienes que aplicar lo que hemos trabajado hasta ahora:

1. Tema
2. Narrador
3. Personajes
4. Espacio narrativo
5. Tiempo narrativo
6. Estructura de la acción

¿Por qué partir escribiendo un borrador?

Los escritores nunca escriben sus textos de una sola vez. Así nos lo cuenta el escritor chileno Manuel Rojas:

<p>“...Necesito cierto clima. A veces me desespero porque algo no ajusta, pero nunca sufro al escribir. Escribo lo que me sale de la cabeza y lo pongo. Luego corrijo, corrijo y corrijo, hasta encontrar lo que quiero decir. El escritor que no tiene paciencia está liquidado en todas partes del mundo. Hay que sentarse y trabajar y trabajar”.</p> <p>-Manuel Rojas, escritor chileno-</p>	 <p>za de la noche y sus altos ^{truenos} y bienan resacas otra vez los blancos piedras; para que Ella suavemente se embriague de nuevo con los redes de los bombas y brillase de otra vez en toda su infancia, espléndida como una tierra perdida y deviente loca mente. Te quiero.</p>
--	--

Ahora a sentarse y a trabajar y trabajar...

■ ■ ■ ■ *En grupo*

Ahora que tienen el primer borrador, reúnanse en el grupo y lean sus cuentos. La idea es recibir y dar sugerencias a fin de mejorar el primer borrador y seguir escribiendo. Las dificultades es necesario consultarlas con su profesor o profesora. Para evaluar los cuentos de sus compañeros y el propio, utilicen la siguiente pauta de observación:

El cuento:	No	Parcialmente	Sí
Se sabe claramente si está narrado en 1ª, 2ª o 3ª persona			
Está claro el tema			
La temática del cuento es original			
Se distinguen los personajes y sus características			
Se describe el espacio narrativo			
Se distingue el tiempo narrativo			
Se distingue claramente el inicio, desarrollo y final			
En general, se comprende			

Comenten el resultado de esta primera evaluación de sus cuentos con la profesora o profesor.

Parte III

Para perfeccionar lo creado

Ejercitando la lectura

Como vimos en el punto uno de la inspiración, una herramienta fundamental para quien escribe es ser un lector permanente y poder analizar lo que lee. Por ello, a continuación leerán dos textos y luego desarrollarán una pauta de trabajo.

Lectura 1

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

EL RECADO

Elena Poniatowska
Mexicana

Vine Martín, y no estás. Me he sentado en el peldaño de tu casa, recargada en tu puerta y pienso que en algún lugar de la ciudad, por una onda que cruza el aire, debes intuir que aquí estoy. Es este tu pedacito de jardín; tu mimosa se inclina hacia afuera y los niños al pasar le arrancan las ramas más accesibles... En la tierra, sembradas alrededor del muro, muy rectilíneas y serias veo unas flores que tienen hojas como espadas. Son azul marino, parecen soldados. Son muy graves, muy honestas. Tú también eres un soldado. Marchas por la vida, uno, dos, uno, dos... Todo tu jardín es sólido, es como tú, tiene una reciedumbre que inspira confianza.

Aquí estoy contra el muro de tu casa, así como estoy a veces contra el muro de tu espalda. El sol da también contra el vidrio de tus ventanas y poco a poco se debilita porque ya es tarde. El cielo enrojecido ha calentado tu madreelva y su olor se vuelve aún más penetrante. Es el atardecer. El día va a decaer. Tu vecina pasa. No sé si me habrá visto. Va a regar su pedazo de jardín. Recuerdo que ella te trae una sopa cuando estás enfermo y que su hija te pone inyecciones... Pienso en ti muy despacio, como si te dibujara dentro de mí y quedaras allí grabado. Quisiera tener la certeza de que te voy a ver mañana y pasado mañana y siempre en una cadena ininterrumpida de días; que podré mirarte lentamente aunque ya me sé cada rinconcito de tu rostro; que nada entre nosotros ha sido provisional o un accidente.

Estoy inclinada ante una hoja de papel y te escribo todo esto y pienso que ahora, en alguna cuadra donde camines apresurado, decidido como sueles hacerlo, en alguna de esas calles por donde te imagino siempre: Donceles y Cinco de Febrero o Venustiano ...



Carranza, en alguna de esas banquetas grises y monocordes rotas sólo por el remolino de gente que va a tomar el camión, has de saber dentro de ti que te espero. Vine nada más a decirte que te quiero y como no estás te lo escribo. Ya casi no puedo escribir porque ya se fue el sol y no sé bien lo que te pongo. Afuera pasan más niños, corriendo. Y una señora con una olla advierte irritada: “No me sacudas la mano porque voy a tirar la leche...” Y dejo este lápiz, Martín, y dejo la hoja rayada y dejo que mis brazos cuelguen inútilmente a lo largo de mi cuerpo y te espero. Pienso que te hubiera querido abrazar. A veces quisiera ser más vieja porque la juventud lleva en sí, la imperiosa, la implacable necesidad de relacionarlo todo con el amor.

Ladra un perro; ladra agresivamente. Creo que es hora de irme. Dentro de poco vendrá la vecina a prender la luz de tu casa; ella tiene llave y encenderá el foco de la recámara que da hacia afuera porque en esta colonia asaltan mucho, roban mucho. A los pobres les roban mucho; los pobres se roban entre sí... Sabes, desde mi infancia me he sentado así a esperar, siempre fui dócil, porque te esperaba. Sé que todas las mujeres aguardan. Aguardan la vida futura, todas esas imágenes forjadas en la soledad, todo ese bosque que camina hacia ellas; toda esa inmensa promesa que es el hombre; una granada que de pronto se abre y muestra sus granos rojos, lustrosos; una granada como una boca pulposa de mil gajos. Más tarde esas horas vividas en la imaginación, hechas horas reales, tendrán que cobrar peso y tamaño y crudeza. Todos estamos —oh mi amor— tan llenos de retratos interiores, tan llenos de paisajes no vividos.

Ha caído la noche y ya casi no veo lo que estoy borroneando en la hoja rayada. Ya no percibo las letras. Allí donde no le entiendas en los espacios blancos, en los huecos, pon: “Te quiero...” No sé si voy a echar esta hoja debajo de la puerta, no sé. Me haz dado un tal respeto de ti mismo... Quizá ahora que me vaya, sólo pase a pedirle a la vecina que te dé el recado: que te diga que vine.

Pauta de trabajo 1

■ ■ ■ ■ *En grupo*

Contesten las siguientes preguntas:

1. Describan el espacio narrativo del cuento:

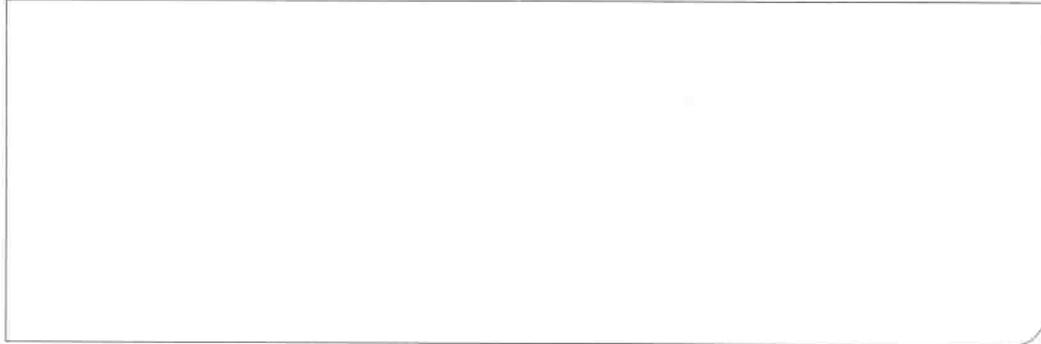
Espacio físico	Espacio psicológico

2. ¿Creen ustedes que Martín ama a la mujer que lo espera en la puerta de su casa? Fundamenten su respuesta.

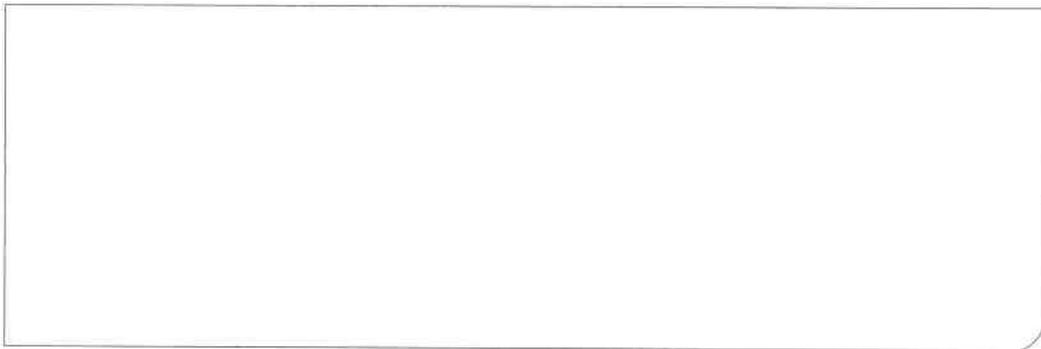
3. ¿El texto corresponde a un recado tal como dice su título? ¿En qué se parece y en qué se diferencia de un recado normal?

4. Respecto al siguiente fragmento: “a veces quisiera ser más vieja porque la juventud lleva en sí la imperiosa, la implacable necesidad de relacionarlo todo con el amor.”

(a) ¿Qué creen ustedes que significa?

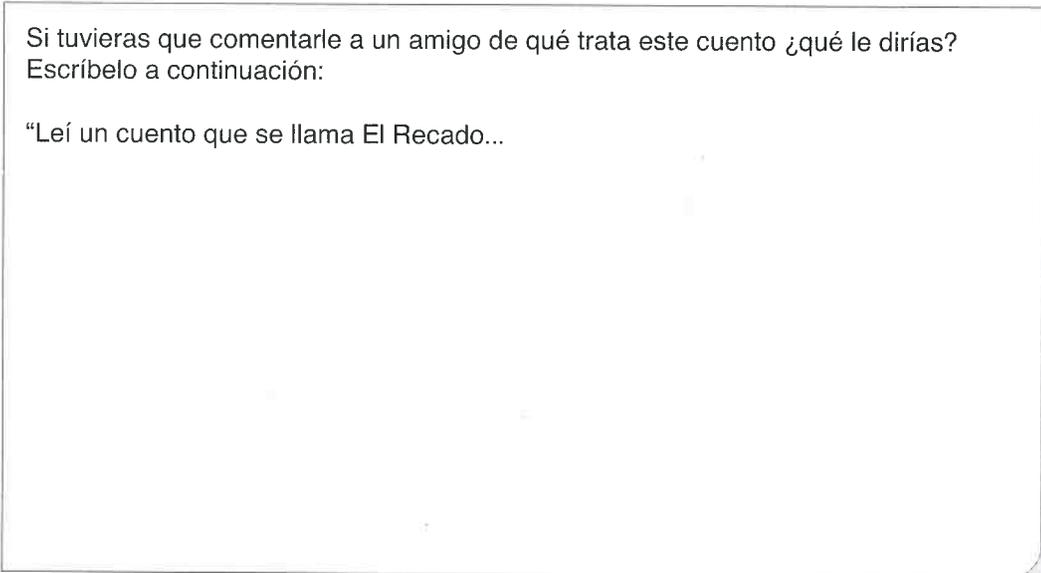


(b) ¿Están de acuerdo con esa afirmación respecto a la juventud? Fundamenten su respuesta.



Si tuvieras que comentarle a un amigo de qué trata este cuento ¿qué le dirías?
Escríbelo a continuación:

“Leí un cuento que se llama El Recado...”



Lectura 2

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

Encuentro nocturno

(Extracto)

Ray Bradbury —Escritor Norteamericano, nació en 1920



Antes de subir hacia las colinas azules, Tomás Gómez se detuvo en la solitaria estación de gasolina.

—Aquí se sentirá usted bastante solo -le dijo al viejo.

El viejo pasó un trapo por el parabrisas de la camioneta.

—No me quejo.

—¿Le gusta Marte?

—Muchísimo. Siempre hay algo nuevo.

—Ha dado usted en el clavo —dijo Tomás. Sus manos le descansaban sobre el volante. Estaba contento. Había trabajado casi dos semanas en una de las nuevas colonias y ahora tenía dos días libres e iba a una fiesta.

Tomás se alejó por la antigua carretera, riendo entre dientes.

Era un largo camino que se internaba en la oscuridad y las colinas. Tomás, con una sola mano en el volante, sacaba con la otra, de cuando en cuando, un caramelo de la bolsa del almuerzo. Había viajado toda una hora sin encontrar en el camino ningún otro automóvil, ninguna luz. La carretera solitaria se deslizaba bajo las ruedas y sólo se oía el zumbido del motor. Marte era un mundo silencioso, pero aquella noche el silencio era mayor que nunca. Los **desiertos** y los mares secos **giraban** a su paso y las cintas de las **montañas se alzaban** contra las estrellas.

Esta noche había en el aire un olor a tiempo. Tomás sonrió. ¿Qué olor tenía el tiempo? El olor del polvo, los relojes, la gente. ¿Y qué sonido tenía el tiempo? Un sonido de agua en una cueva, y una voz muy triste y unas gotas sucias que caen sobre cajas vacías y un sonido de lluvia. Y aún más, ¿a qué se parecía el tiempo? A la nieve que cae calladamente en una habitación oscura, a una película muda en un cine muy viejo, a cien millones de rostros que descienden como esos globitos de Año Nuevo, que descienden y descienden en la nada. Eso era el tiempo, su sonido, su olor. Y esta noche (y Tomás sacó una mano fuera de la camioneta), esta noche casi se podía tocar el tiempo.

La camioneta se internó en las colinas del tiempo. Tomás sintió unas punzadas en la nuca y se sentó rígidamente, con la mirada fija en el camino.

Entraba en una muerta aldea marciana; paró el motor y se abandonó al silencio de la noche. Maravillado y absorto contempló los edificios blanqueados por las lunas. Deshabitados desde hacía siglos. **Perfectos**. En ruinas, pero **perfectos**.

Puso en marcha el motor, recorrió algo más de un kilómetro y se detuvo nuevamente. Dejó la camioneta y echó a andar llevando la bolsa de comestibles en la mano, hacia una loma desde donde aún se veía la aldea polvorienta. Abrió el termos y se sirvió una taza de café. Un pájaro nocturno pasó volando. La noche era hermosa y apacible.

• • •

Unos cinco minutos después se oyó un ruido. Entre las colinas, sobre la curva de la antigua carretera, hubo un movimiento, una luz mortecina y luego un murmullo.

Tomás se volvió lentamente, con la taza de café en la mano derecha.

Y asomó en las colinas una extraña aparición.

Era una máquina que parecía un insecto de color verde jade, una mantis religiosa que saltaba suavemente en el aire frío de la noche, con diamantes verdes que parpadeaban sobre su cuerpo, indistintos, innumerables, y rubíes que centelleaban con ojos multifacéticos. Sus seis patas se posaron en la antigua carretera, como las últimas gotas de una lluvia, y desde el lomo de la máquina un marciano de ojos de oro fundido miró a Tomás como si mirara el fondo de un pozo.

Tomás levantó una mano y pensó automáticamente:

—¡Hola!, aunque no movió los labios. Era un marciano. Pero Tomás había nadado en la Tierra en ríos azules mientras los desconocidos pasaban por la carretera, y había comido en casas extrañas con gente extraña y su sonrisa había sido siempre su única defensa. No llevaba armas de fuego. Ni aun ahora advertía esa falta aunque un cierto temor le oprimía el pecho.

También el marciano tenía las manos vacías. Durante unos instantes, ambos se miraron en el aire frío de la noche.

Tomás dio el primer paso.

—¡Hola! —gritó.

—¡Hola! —contesto el marciano en su propio idioma. No se entendieron.

—¿Has dicho hola? —dijeron los dos.

—¿Qué has dicho? —preguntaron, cada uno en su lengua.

Los dos fruncieron el ceño.

—¿Quién eres? —dijo Tomás en inglés.

—¿Qué haces aquí —dijo el otro en marciano.

—¿A dónde vas? —dijeron los dos al mismo tiempo, confundidos.

—Yo soy Tomás Gómez,

—Yo soy Muhe Ca.

No entendieron las palabras, pero se señalaron a sí mismos, golpeándose el pecho, y entonces el marciano se echó a reír.

—¡Espera!

Tomás sintió que le rozaban la cabeza, aunque ninguna mano lo había tocado.

—Ya está —dijo el marciano en inglés—. Así es mejor.

—¡Qué pronto has aprendido mi idioma!

—No es nada.

Turbados por el nuevo silencio, ambos miraron el humeante café que Tomás tenía en la mano.

—¿Algo distinto? —dijo el marciano mirándolo y mirando el café, y tal vez refiriéndose a ambos.

—¿Puedo ofrecerte una taza? —dijo Tomás.

—Por favor.

El marciano descendió de su máquina.

Tomás sacó otra taza, la llenó de café y se la ofreció.

La mano de Tomás y la mano del marciano se confundieron, como manos de niebla.

—¡Dios mío! —gritó Tomás, y soltó la taza.

—¡En nombre de los Dioses! —dijo el marciano en su propio idioma.

—¿Viste lo que pasó? —murmuraron ambos, helados por el terror.

...

El marciano se inclinó para tocar la taza, pero no pudo tocarla.

—¡Señor! —dijo Tomás.

Miró luego al marciano que se perfilaba contra el cielo.

—¡Las **estrellas!** —dijo.

—¡Las estrellas! —respondió el marciano mirando a Tomás.

Las estrellas eran blancas y claras más allá del cuerpo del marciano, y lucían dentro de su carne como centellas incrustadas en la tenue y fosforescente **membrana de un pez gelatinoso**; parpadeaban como ojos de color violeta en el estómago y en el pecho del marciano, y le brillaban como joyas en los brazos.

—¡Eres transparente! —dijo Tomás.

—¡Y tú también! —replicó el marciano retrocediendo.

Tomás se tocó el cuerpo, sintió su calor y se tranquilizó. «Yo soy real», pensó.

El marciano se tocó la nariz y los labios.

—Yo tengo carne —murmuró—. Yo estoy vivo.

Tomás lo miró fijamente.

—Y si yo soy real, tú debes de estar muerto.

—¡No! ¡Tú!

—¡Un espectro!

—¡Un fantasma!

Se señalaron el uno al otro y la luz de las estrellas les brillaba en los miembros como dagas, como trozos de hielo, como luciérnagas, y se tocaron otra vez y se descubrieron intactos, calientes, animados, asombrados, despavoridos, y el otro, ah, sí, ese otro, era sólo un prisma espectral que reflejaba la acumulada luz de unos mundos distantes.

Estoy borracho, pensó Tomás. No se lo contaré mañana a nadie. No, no.

Se miraron un tiempo, de pie, inmóviles, en la antigua carretera.

—¿De dónde eres? —preguntó al fin el marciano.

—De la Tierra.

—¿Qué es eso?

Tomás señaló el firmamento.

—¿Cuándo llegaste?

—Hace más de un año, ¿no recuerdas?

—No.

—Y todos ustedes estaban muertos, así lo creímos. Tu raza ha desaparecido casi totalmente ¿no lo sabes?

—No. No es cierto.

—Sí. Todos muertos. Yo vi los cadáveres. Negros, en las habitaciones, en las casas. Muertos. Millares de muertos.

—Eso es ridículo. ¡Estamos vivos!

—Escúchame. Marte ha sido invadido. No puedes ignorarlo. Has escapado.

—¿Yo? ¿Escapar de qué? No entiendo lo que dices. Voy a una fiesta en el canal, cerca de las montañas Eniall. Allí estuve anoche. ¿No ves la ciudad?

Tomás miró hacia donde indicaba el marciano y vio las ruinas.

—Pero cómo, esa ciudad está muerta desde hace miles de años.

El marciano se echó a reír.

—¡Muerta! Dormí allí anoche.

—Y yo estuve allí la semana anterior y la otra, y hace un rato, y es un montón de escombros.

¿No ves las columnas rotas?

—¿Rotas? Las veo perfectamente a la luz de la luna. Intactas.

• • •

—Hay polvo en las calles —dijo Tomás.

—¡Las calles están limpias!

—Los canales están vacíos.

—¡Los canales están llenos de vino de lavándula!

—Está muerta.

—¡Está viva! —protestó el marciano riéndose cada vez más—. Oh, estás muy equivocado ¿No ves las luces de la fiesta? Hay barcas hermosas esbeltas como mujeres, y mujeres hermosas esbeltas como barcas; mujeres del color de la arena, mujeres con flores de fuego en las manos. Las veo desde aquí, pequeñas, corriendo por las calles. Allá voy, a la fiesta. Flotaremos en las aguas toda la noche, cantaremos, beberemos, haremos el amor. ¿No las ves?

—Tu ciudad está muerta como un lagarto seco. Pregúntaselo a cualquiera de nuestro grupo. Voy a la Ciudad Verde. Es una colonia que hicimos hace poco cerca de la carretera de Illinois. No puedes ignorarlo. Trajimos trescientos mil metros cuadrados de madera de Oregón, y dos docenas de toneladas de buenos clavos de acero, y levantamos a martillazos los dos pueblos más bonitos que hayas podido ver. Esta noche festejaremos la inauguración de uno. Llegan de la Tierra un par de cohetes que traen a nuestras mujeres y a nuestras amigas. Habrá bailes y whisky...

El marciano estaba inquieto.

—¿Dónde está todo eso?

Tomás lo llevó hasta el borde de la colina y señaló a lo lejos.

—Allá están los cohetes. ¿Los ves?

—No.

—¡Maldita sea! ¡Ahí están! Esos aparatos largos y plateados.

—No.

Tomás se echó a reír.

—¡Estás ciego!

—Veo perfectamente. ¡Eres tú el que no ve!

—Pero ves la nueva ciudad, ¿no es cierto?

—Yo veo un océano, y la marea baja.

—Señor, esa agua se evaporó hace cuarenta siglos.

—¡Vamos, vamos! ¡Basta ya!

—Es cierto, te lo aseguro.

El marciano se puso muy serio.

—Dime otra vez. ¿No ves la ciudad que te describo? Las columnas muy blancas, las barcas muy finas, las luces de la fiesta... ¡Oh, lo veo todo tan claramente! Y escucha... Oigo los cantos. ¡No están tan lejos!

Tomás escuchó y sacudió la cabeza.

—No.

—Y yo, en cambio, no puedo ver lo que tú me describes —dijo el marciano.

Volvieron a estremecerse. Sintieron frío.

—¿Podría ser?

—¿Qué?

—¿Dijiste que «del cielo»?

—De la Tierra.

—La Tierra, un nombre, nada —dijo el marciano—. Pero... al subir por el camino hace una hora... sentí...

Se llevó una mano a la nuca.

...

—¿Frío?

—Sí.

—¿Y ahora?

—Vuelvo a sentir frío. ¡Qué raro! Había algo en la luz, en las colinas, en el camino... —dijo el marciano—. Una sensación extraña... El camino, la luz... Durante unos instantes creí ser el único sobreviviente de este mundo.

—Lo mismo me pasó a mí —dijo Tomás, y le pareció estar hablando con un amigo muy íntimo de algo secreto y apasionante.

El marciano meditó unos instantes con los ojos cerrados.

—Sólo hay una explicación. El tiempo. Sí. Eres una sombra del pasado.

—No. Tú, tú eres del pasado —dijo el hombre de la Tierra.

—¡Qué seguro estas! ¿Cómo es posible afirmar quién pertenece al pasado y quién al futuro?

¿En qué año estamos?

—En el año dos mil dos.

—¿Qué significa eso para mí?

Tomás reflexionó y se encogió de hombros.

—Nada.

—Es como si te dijera que estamos en el año 4462853 S.E.C. No significa nada. Menos que nada. Si algún reloj nos indicase la posición de las estrellas...

—¡Pero las ruinas lo demuestran! Demuestran que yo soy el futuro, que yo estoy vivo, que tú estás muerto.

—Todo en mí lo desmiente. Me late el corazón, mi estómago siente hambre, mi garganta sed. No, no. Ni muertos, ni vivos, más vivos que nadie, quizá. Mejor, entre la vida y la muerte. Dos extraños cruzan en la noche. Nada más. Dos extraños que pasan. ¿Ruinas dijiste?

—Sí. ¿Tienes miedo?

—¿Quién desea ver el futuro? ¿Quién ha podido desearlo alguna vez? Un hombre puede enfrentarse con el pasado, pero pensar... ¿Has dicho que las columnas se han desmoronado? ¿Y que el mar está vacío y los canales, secos y las doncellas muertas y las flores marchitas?

—El marciano calló y miró hacia la ciudad lejana. —Pero están ahí. Las veo. ¿No me basta? Me aguardan ahora, y no importa lo que digas.

Y a Tomás también lo esperaban los cohetes, allá a lo lejos, y la ciudad, y las mujeres de la Tierra.

—Jamás nos pondremos de acuerdo —dijo.

—Admitamos nuestro desacuerdo —dijo el marciano—. ¿Qué importa quién es el pasado o el futuro, si ambos estamos vivos? Lo que ha de suceder sucederá, mañana o dentro de diez mil años. ¿Cómo sabes que esos templos no son los de tu propia civilización, dentro de cien siglos, desplomados y en ruinas? ¿No lo sabes? No preguntes entonces. La noche es muy breve. Allá van por el cielo los fuegos de la fiesta, y los pájaros.

Tomás tendió la mano. El marciano lo imitó. Sus manos no se tocaron, se fundieron atravesándose.

—¿Volveremos a encontrarnos?

—¡Quién sabe! Tal vez otra noche.

—Me gustaría ir contigo a la fiesta.

—Y a mí me gustaría ir a tu ciudad y ver esa nave de que me hablas y esos hombres, y oír todo lo que sucedió.

—Adiós —dijo Tomás.

—Buenas noches.

...

El marciano voló serenamente hacia las colinas en su vehículo de metal verde. El terrestre se metió en su camioneta y partió en silencio en dirección contraria.

—¡Dios mío! ¡Qué pesadillas! —suspiró Tomás, con las manos en el volante, pensando en los cohetes, en las mujeres, en el whisky, en las noticias de Virginia, en la fiesta.

—¡Qué extraña visión! —se dijo el marciano, y se alejó rápidamente, pensando en el festival, en los canales, en las barcas, en las mujeres de ojos dorados, y en las canciones.

La noche era oscura. Las lunas se habían puesto. La luz de las estrellas parpadeaba sobre la carretera ahora desierta y silenciosa. Y así siguió, sin un ruido, sin un automóvil, sin nadie, sin nada, durante toda la noche oscura y fresca.

<http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/ing/bradbury/rb.htm>

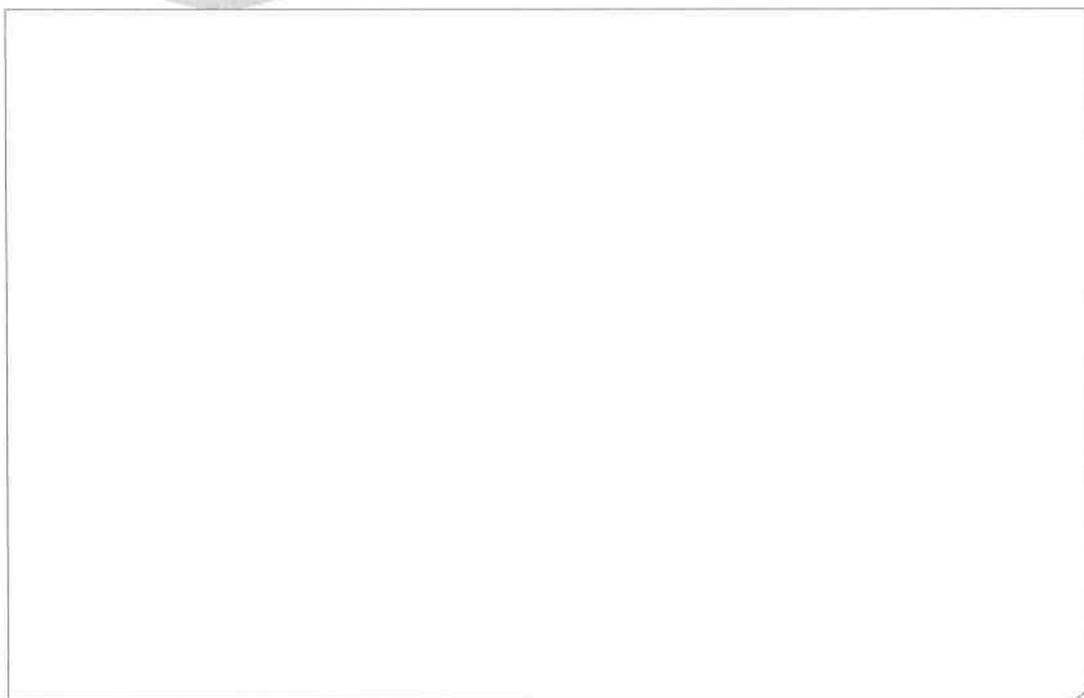
Pauta de trabajo 2

■ ■ ■ ■ *Individualmente*

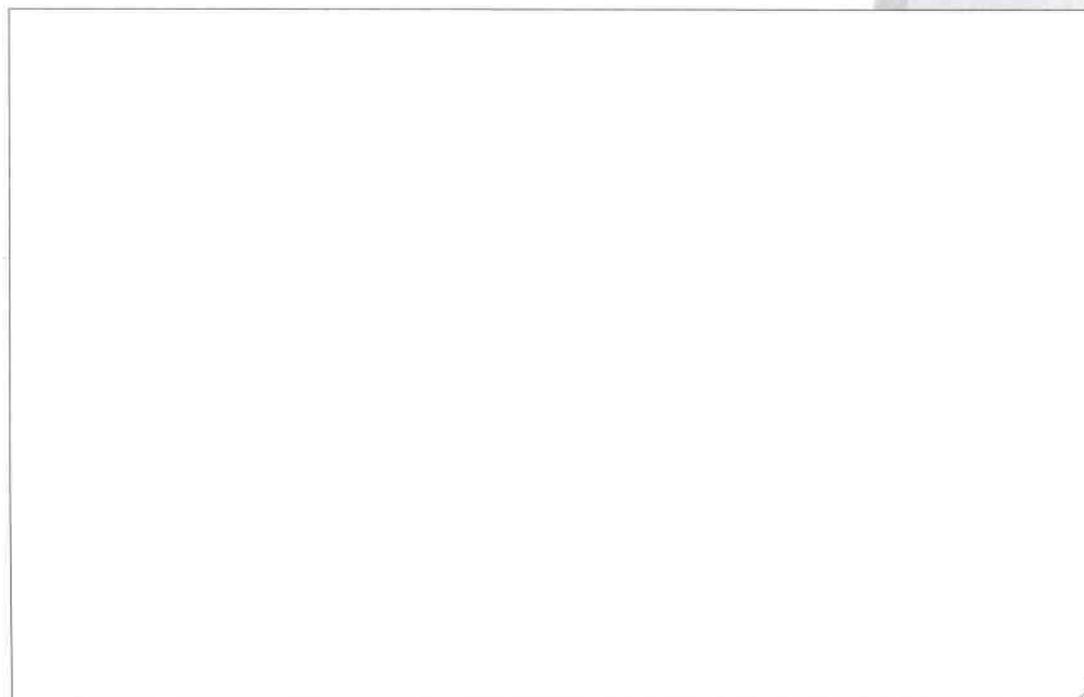
Contesta las siguientes preguntas y comparte tus respuestas con tus compañeros de grupo:

1. Si tuvieras que contarle a tu profesor(a) de qué trata este cuento, ¿qué le dirías?

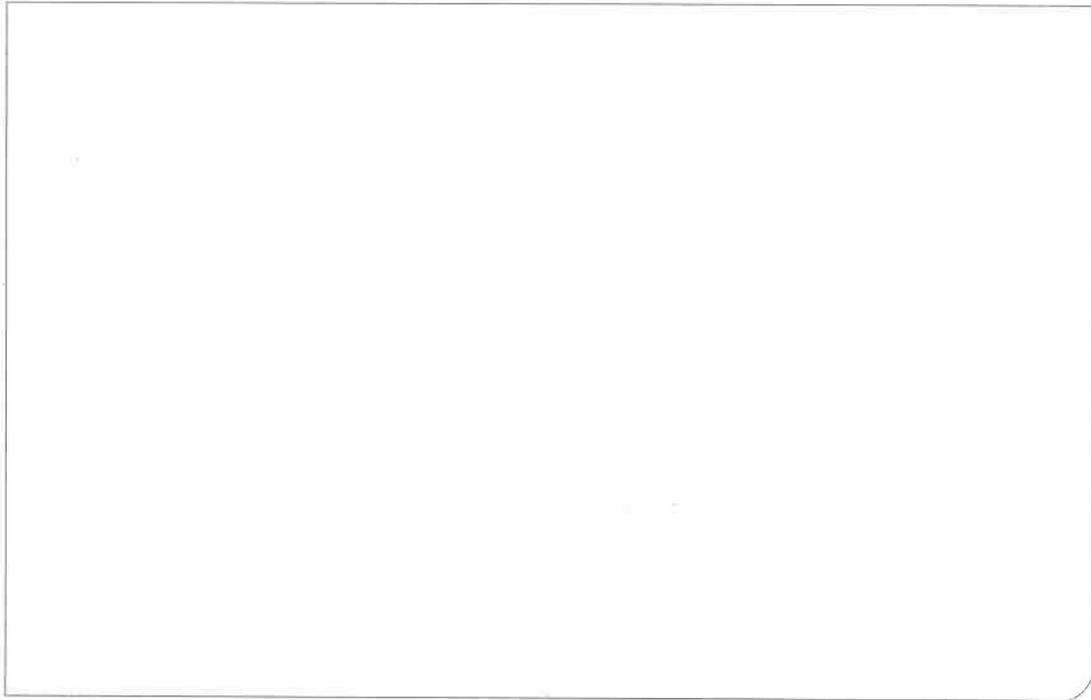
2. Describe el tiempo narrativo del cuento **Encuentro Nocturno**.



3. El protagonista se pregunta: “¿Qué olor tenía el tiempo? ¿Y qué sonido tenía el tiempo? ¿a qué se parecía el tiempo?” Si tuvieras que hablar del tiempo de tu infancia, ¿cómo responderías estas preguntas?



4. Si te encontraras con un marciano, ¿Cómo le describirías la sociedad en que tú vives? (costumbres relaciones humanas, organización, desigualdades, solidaridad, etc.)



¿Les gustó la lectura? A continuación y antes de escribir su segundo borrador del cuento veremos algo sobre la ortografía y redacción.

La ortografía

La coma, el punto y el punto y coma

Coma	Ejemplos
Para separar los distintos elementos en una enumeración.	La luz de los ventanales, el alto respaldo de un sillón de terciopelo verde, la cabeza del hombre en el sillón leyendo una novela.
Antes de conjunciones adversativas (pero, mas, sino), causales (porque, pues) e ilativos consecutivos (con, que, luego).	Admirablemente restallaba ella la sangre con sus besos, pero él rechazaba las caricias...
Para separar elementos explicativos.	Gozaba del placer casi perverso de irse desgajando línea a línea de lo que lo rodeaba, y sentir a la vez que su cabeza descansaba cómodamente en el terciopelo del alto respaldo, que los cigarrillos seguían al alcance de la mano, que más allá de los ventanales danzaba el aire del atardecer bajo los robles.
Para separar vocativos.	¡Oye, Andrés, tráeme el cuaderno verde!
Cuando hay una alteración en el orden gramatical de la oración (hipérbaton).	Esa tarde, después de escribir una carta a su apoderado y discutir con el mayordomo una cuestión de aparcerías, volvió al libro en la tranquilidad del estudio que miraba hacia el parque de los robles .

Punto

Se usa punto para:

- Señalar el término de un escrito: punto final.
- Señalar el término de un párrafo: punto aparte.
- Separar oraciones relacionadas entre sí dentro de un mismo párrafo, en el que se continúa el mismo tema: punto seguido.

Punto y coma	Ejemplos
Separar oraciones extensas que en su interior ya tienen comas.	La abandonó por negocios urgentes, volvió a abrirla cuando regresaba en tren a la finca; se dejaba interesar lentamente por la trama, por el dibujo de los personajes.
Para introducir conjunciones (pero, mas, aunque, no obstante, sin embargo).	Estuve con ella mucho tiempo, largo tiempo, cuidando su sueño inquieto; no obstante, al llegar la mañana me fui sigilosamente...

La redacción

El párrafo

¿Qué es?

Es una unidad del texto en la cual se desarrolla una idea. Los textos se construyen con varios párrafos que son separados por punto aparte.

¿Cómo escribir buenos párrafos?

- Define la idea o hecho que narrarás en el párrafo.
- Define si el párrafo tendrá diálogo entre los personajes (como en el cuento Carne Quemada).
- Escoge una buena oración principal.
- Desarrolla la idea a partir de la oración principal con oraciones secundarias.
- Enlaza las oraciones de forma coherente (conectores).
- Revisa y corrige.

Puedes evaluar tus párrafos con la siguiente pauta:

El párrafo:	No	Parcialmente	Sí
Desarrolla las ideas centrales			
Tiene una oración principal			
Las oraciones secundarias se relacionan con la principal			
Concuerdan las partes de las oraciones			
Las oraciones están adecuadamente separadas por signos de puntuación			
Se reflejan las ideas que quería expresar			
Hay ideas repetidas			
Está correcta la ortografía			

Revisa tu Texto de Lengua Castellana y Comunicación 1º Medio, para buscar más información sobre las reglas ortográficas y la redacción.

■ ■ ■ ■ *En grupo*

A continuación, revisen en conjunto con tu profesor o profesora el segundo borrador. Para ello usen la siguiente tabla:

El cuento	Sí	Parcialmente	No
Se entiende claramente el tema.			
Se distinguen claramente los párrafos que corresponden al inicio, el desarrollo y el final.			
La redacción de las oraciones y párrafos es clara.			
Hay palabras o frases que se repiten en exceso.			
Usé las mayúsculas cuando corresponde.			
Usé las letras b, v; s, c, z; j, g, x, correctamente.			
Usé comas, punto seguido y aparte y dos puntos correctamente cada vez que era necesario.			
Usé adecuadamente los diálogos entre los personajes (si corresponde).			

Luego de la revisión, realicen las correcciones sugeridas.

Ilustremos el Cuento

■ ■ ■ ■ En grupo

Una vez que el cuento está escrito, resulta interesante ilustrarlo.

Para empezar, observemos la siguiente ilustración...



Existen sitios en Internet con ilustraciones.

La que estás observando pertenece a Jaime Castro, estudiante de la Universidad de Bío Bío, Octava Región:

<http://jaimecastro.www1.50megs.com/>

Hay muchos estilos para ilustrar. En el caso de ustedes, dependerá del tema del cuento que hayan escogido. La idea es que en el grupo hagan una lista del tipo de ilustraciones que se necesitan para cada cuento. Luego pueden *bajar* las que encuentren en Internet y pueden dibujarlas ustedes. Tal vez, le pueden pedir ayuda a un compañero o amigo del liceo a quien le guste dibujar. La recompensa para quien colabore en este trabajo como ilustrador, será que su nombre aparecerá al pie de sus dibujos.

Para tener presente...

¿Cómo bajar una imagen de Internet?

Es fácil. Una vez ubicada la imagen que se quiere bajar al computador desde donde estás conectado, se pone el mouse encima de la imagen y se pulsa su botón derecho, aparecerá la opción "guardar imagen como...", se hace un clic y aparecerá una ventana de "guardar como" donde deberás poner un nombre a la imagen y decidir en que parte del computador la quieres guardar.

Una sugerencia es que antes de iniciar este proceso crees una carpeta en el escritorio del computador que se llame "imágenes cuentos", entonces guardas en ella todas las ilustraciones.

Si aún tienes dudas pide ayuda a tu profesor o al encargado del Laboratorio de Informática del liceo.

¡Suerte, navegantes!



■ ■ ■ ■ *Individualmente*

Es el momento para elaborar la *versión final* del cuento que crearás.

Tienes que aplicar lo que hemos trabajado hasta ahora:

1. Tema.
2. Narrador.
3. Personajes.
4. Espacio narrativo.
5. Tiempo narrativo.
6. Estructura de la acción.
7. Ortografía.
8. Redacción.
9. Ilustración (dibujos o imágenes).

Como estamos en la etapa final, es importante que esta última versión del cuento la escribas en el procesador de texto del computador. Organícense con su profesora o profesor para conseguir el laboratorio de computación del liceo y escribir sus cuentos.



Parte IV

Publicando y presentando lo creado

La Publicación

■ ■ ■ ■ *En grupo*

El Taller Literario publica en ...

Ahora tienen que pensar dónde y cómo publicarán sus cuentos. Hay distintas alternativas. Pueden pensar en editar un libro o una revista con sus textos. También pueden publicarlos en la web. A continuación, una ayuda para navegar en Internet.

Algunos lugares para publicar cuentos en la Web:

- Ficticia, ciudad de cuentos e historias.
www.ficticia.com
- La página de los cuentos
www.loscuentos.net
- Taller Literario de Emilio Mate:
www.lacultura.com.ar/TallerLiterario
- Entre Letras (algo más que palabras):
www.entreletras.tripod.com
- Metamorfosis:
www.metamorfosis.itgo.com
- El mundo del cuento o una ventana abierta a la imaginación:
www.elcuento.com/

¿Cómo obtener un correo electrónico en Internet?

Tienes varias opciones, en todas ellas deberás llenar un formulario con tus datos y elegir un nombre de usuario y una clave, una vez hecho eso, automáticamente tendrás tu cuenta gratuita de correo electrónico. Te sugerimos visitar las siguientes direcciones:

- www.hotmail.com
En esta página haz un clic en “¿Es usted un usuario nuevo? Regístrese ahora” y sigue las instrucciones.
- www.latinmail.com
Haz un click en Nuevos usuarios – regístrate.
- www.123.cl
En esta página de ENTEL Chile, en la sección comunidad, haz un click en correo, luego en “¿eres un usuario nuevo? Regístrate aquí” y sigue las instrucciones.

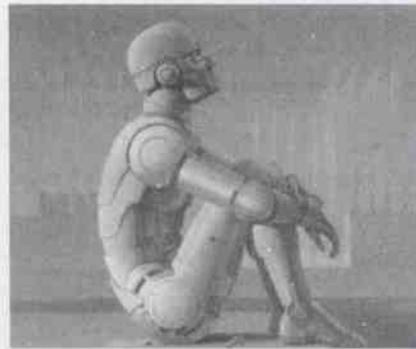
Todas estas opciones son sencillas y gratuitas. Si tienes alguna duda consulta con tu profesor o con el encargado del Laboratorio de Informática de tu liceo.

¡Suerte, navegantes!

Un dato importante es que en todos los lugares para publicar en Internet les pedirán tener correo electrónico.

Entonces, tienen los cuentos, han decidido cómo y donde los publicarán. Ahora el paso final...

Lo primero es revisar con tu profesor o profesora los cuentos que crearon a fin de que no presenten dificultades con su ortografía y redacción, con su tipo de letra y tamaño. Aquellos que decidan publicar en la web, deben leer bien las instrucciones del lugar donde publican, pues la mayoría pide un formato específico.



Recordemos que les proponemos dos alternativas para publicar sus cuentos:

- 1.- Si van a editar un libro o una revista, es el momento de empezar a hacerlo.
- 2.- Si utilizan Internet es importante seguir las instrucciones del espacio donde los cuentos estarán disponibles.

El Taller Literario se presenta a la comunidad educativa

Todos juntos

Piensen en lo siguiente:



¿Para qué escribiría alguien un libro si no lo va a publicar?

¿Para qué pintaría alguien un cuadro si nunca lo va a mostrar?

¿Para qué hacer un graffiti en un muro que nadie ve?

¿Por qué no mostrar lo que escribieron a toda la comunidad?



Algunas ideas...

Han aprendido bastante sobre cómo crear cuentos, entonces, por qué ahora no intentan organizar un evento en el que muestren a su liceo y comunidad su trabajo.

Una buena idea sería incluir ejemplares de sus cuentos en el CRA, para que otros compañeros puedan disfrutar de sus creaciones.

Todos juntos

¿Cómo diseñar un acto de difusión?

Para diseñar su acto deben definir:

- qué tipo de acto van a realizar;
- las actividades que tienen que hacer para llevarlo a cabo;
- los medios que requieren;
- quiénes serán los responsables y los tiempos;
- cuánto dinero necesitan para hacerlo, cómo costear el acto de difusión.

¿Qué tipo de acto de difusión organizará cada grupo?

¿Qué es un acto de difusión	¿Qué tipos de actos de difusión?
<p>Es una acción que se realiza para dar a conocer algo, hacer algo con otros o compartir con otros.</p> <p>Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none">• Una velada poética es un acto en el cuál quienes escriben poesía la comparten con otros.• Un encuentro de teatro escolar, donde los grupos de teatro invitan a sus compañeros, profesores y amigos a presenciar sus obras.• La presentación de un periódico escolar, donde se lanza oficialmente un producto realizado por los estudiantes.• La presentación de un libro de cuentos editado por un taller literario del liceo.	<p>Puede ser:</p> <ul style="list-style-type: none">• Una exposición abierta;• Una velada de presentación;• Un festival de cuentacuentos.

Discutan en el grupo, con sus compañeros del taller y su profesor y decidan qué acto harán:

El acto de difusión que mi taller ha decidido realizar consistirá en...

¿Qué actividades, insumos , responsables y tiempos se requieren para organizar de mejor forma el acto de presentación?

Recuerden que...

Para esta parte, es importante que piensen cómo les gustaría que fuera el acto. Por ejemplo, si van a invitar a otras personas, si quieren tener música para animar la presentación, si van a hacer paneles para presentar lo que hicieron, etc. Qué necesitan para cada una de esas actividades.

Esta tabla les será útil para organizar el acto de difusión de su taller...

Actividades	Insumos humanos y materiales	Responsables	Tiempos

Cualquier actividad que se realice, tiene un costo. Es necesario tener claridad sobre los costos para plantearlos al profesor. Todos los liceos del Programa Liceo para Todos cuentan con recursos de su *Plan de Acción*. Consulten con su profesor sobre la posibilidad de contar con algunos de estos recursos.

Produciendo el Acto de Difusión del Taller Literario

Su producción implica:

- Cómo presentarán el trabajo;
- A quiénes invitarán;
- Cómo difundirán su acto: hacer invitaciones, afiches, etc.;
- Decorar el lugar de la presentación;
- Conseguir todos los elementos que requieren;
- Hacer un programa de la presentación para los invitados;
- Hacer un guión o minuta y definir quiénes serán los locutores;
- Decidir si entregarán algún recuerdo a los asistentes, qué será y hacerlo.

Es importante que cada grupo de escritores se presente... Por ejemplo...



Nosotros somos los integrantes del grupo Cuentacuentos.

Nuestros nombres son:

Nuestro profesor es:

A continuación los invitamos a conocer nuestras creaciones.

Conversen en el grupo y decidan cómo presentar.

¿A quiénes invitarán?

Es importante que decidan a quiénes invitarán:

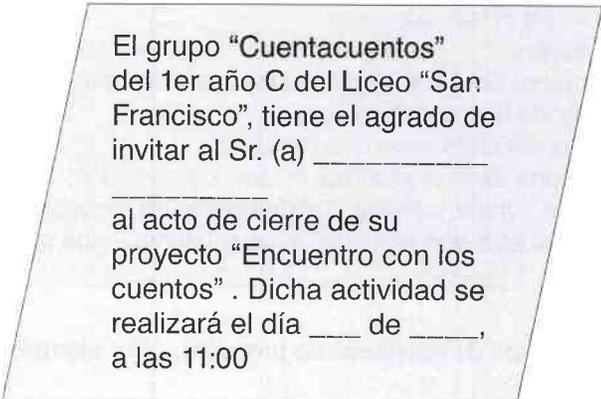
- ¿amigos?
- ¿profesores y autoridades del liceo?
- ¿padres y apoderados?
- ¿otras personas?

Definan a quiénes y anótenlo aquí:

Nuestros invitados a la finalización del Taller Literario serán los siguientes:

Cuando ya definan a quienes invitarán a su presentación, pueden hacer invitaciones para cada invitado.

Por ejemplo:



El grupo “Cuentacuentos”
del 1er año C del Liceo “San
Francisco”, tiene el agrado de
invitar al Sr. (a) _____

_____ al acto de cierre de su
proyecto “Encuentro con los
cuentos”. Dicha actividad se
realizará el día ____ de _____,
a las 11:00

Si es posible, soliciten una hora en el laboratorio de computación del liceo para hacer las invitaciones; de lo contrario, nombren encargados para elaborarlas.

¿Cómo difundir el acto?

- pueden hacer afiches,
- volantes, u
- otro tipo de textos.

Quienes han estado trabajando en el “Rincón del Lenguaje” los pueden ayudar en esta tarea.

¿Cómo hacer un guión del acto?

Un guión es la programación escrita de todo lo que ocurrirá durante el encuentro y quiénes dirigirán cada actividad.

Por ejemplo:

- (1) Palabras de bienvenida a los asistentes.
- (2) Palabras del profesor (a) que dirigió el proyecto.
- (3) Palabras de un representante del grupo para explicar brevemente el trabajo realizado.
- (4) Interpretación de un tema musical para amenizar el encuentro.
- (5) Invitan a los asistentes a recorrer la muestra de los trabajos y agradecen su asistencia.

¿Cómo hacer un programa del acto?

El programa es la información general de lo que ocurrirá durante el encuentro y su objetivo es entregárselo a los invitados al evento. Para hacerlo se utiliza el guión.

El programa contiene información breve de cada actividad y en lo posible, contiene el tiempo de duración de cada actividad.

Por ejemplo:

<p>“Encuentro con los cuentos”</p> <p>Programa</p> <p>11:00 Palabras de bienvenida</p> <p>11:30 Palabras de la profesora coordinadora del proyecto, Sra. Alicia Sánchez.</p> <p>11:45 Acto artístico.</p> <p>12:00 Recorrido por la muestra.</p> <p>13:00 Cierre</p>

Los últimos detalles

¿Todo en orden?

¿Qué les falta?

¿Qué pueden mejorar?

- Reúnanse una vez más y revisen las tareas de cada cual.
- Soliciten ayuda a su profesor y demás compañeros para chequear cada detalle.
- No olviden que cada uno de los organizadores debe tener una copia del guión para saber qué, cómo, quiénes y cuándo.
- ¿Tienen copias suficientes del programa para cada invitado?
- ¿No falta nada?

¿Está todo listo?

Llegó el momento de la presentación

¡Felicitaciones!

Después del acto y antes de finalizar el taller

<p>En grupo</p> <p>Comenten en el grupo:</p> <ul style="list-style-type: none">¿Cómo resultó todo?¿Qué fue lo que más les gustó y por qué?¿Qué fue lo que menos les gustó y por qué?	<p>Individualmente</p> <p>Completen su Bitácora con las últimas actividades que realizaron y luego entréguela a su profesor o profesora para que la evalúe.</p>
<p>Todos juntos</p> <p>Comenten con su profesora o profesor y con sus compañeros:</p> <ul style="list-style-type: none">¿Cómo resultó todo?¿Qué fue lo que más les gustó?¿Qué fue lo que menos les gustó?¿Qué aprendieron?	

Termina este camino, comienza uno nuevo...

Termina esta parte del camino. Cada uno ha creado su cuento, lo compartieron, lo presentaron en el acto final.

En este tiempo escuchaste, escribiste, hablaste, leíste. Te encontraste con lo que escriben, lo que cuentan, lo que sienten algunos escritores famosos... y también tus compañeros... y también tú mismo. Te fuiste convirtiendo en cuentacuentos a medida que ibas avanzando en este camino, esa fue nuestra invitación, ¿te acuerdas?

Ahora, para finalizar, cuéntanos que te ha parecido este camino de Los Cuentacuentos.

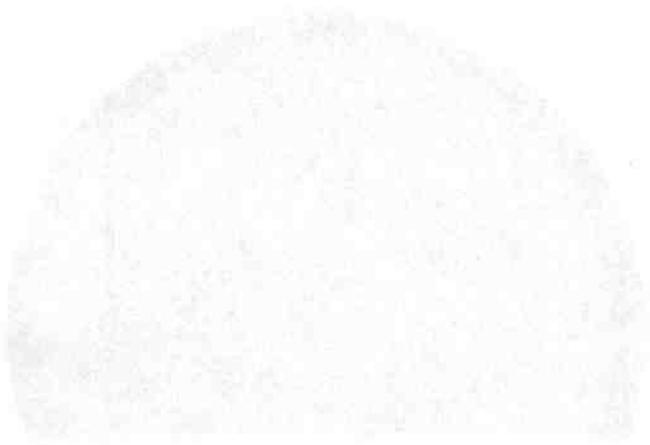
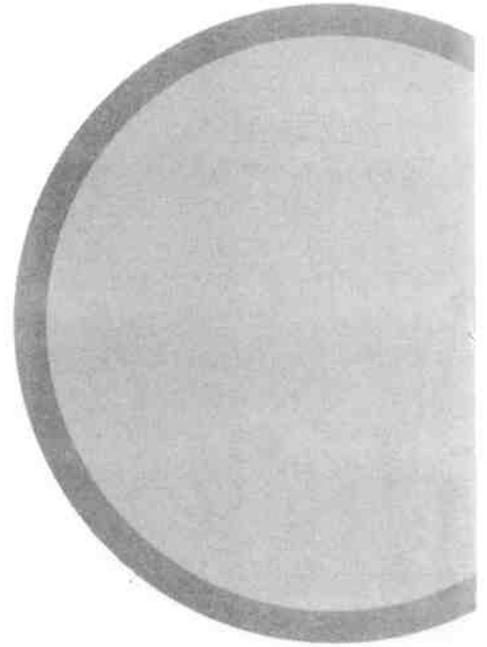
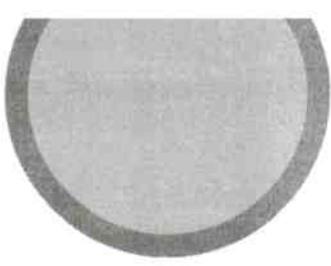
En mi opinión, el trabajo del taller fue....

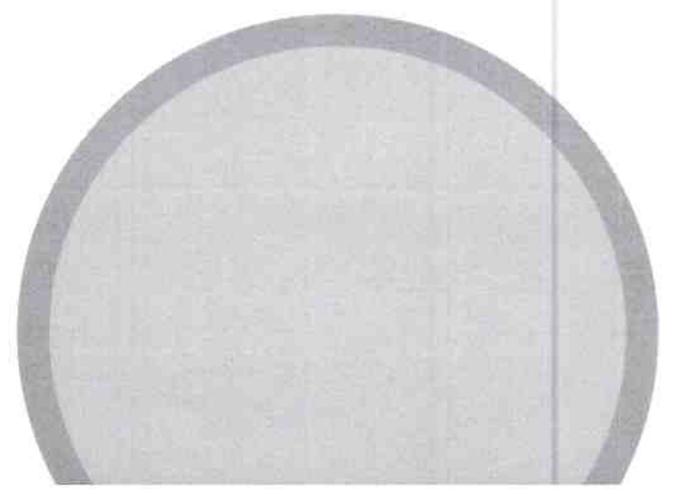
Estás listo para concluir con éxito esta etapa de trabajo

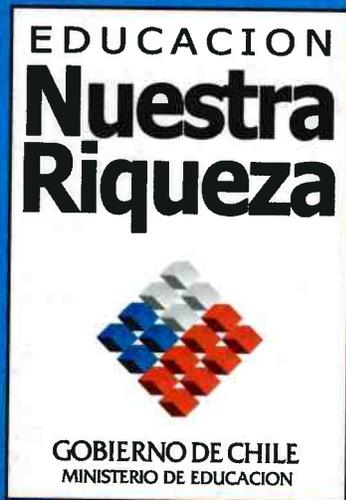
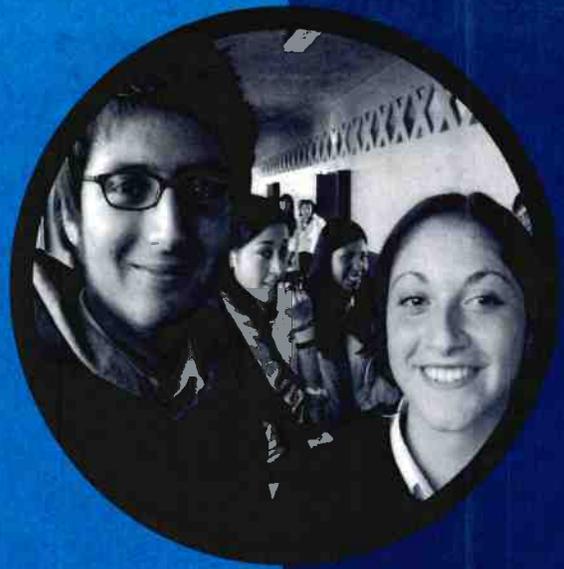
¡Felicitaciones Cuentacuentos!

Bitácora

Fecha	Actividad	Dudas que me quedaron	Respuestas de mi profesor	¿Qué aprendí?







Nivelación Restitutiva
Lengua Castellana y Comunicación 1º Medio • 2006

Ministerio de Educación
Fono: 390 4072 - Fax: 380 0303 • www.mineduc.cl/lpt
Teatinos 20, of. 53, Santiago-Chile



C